

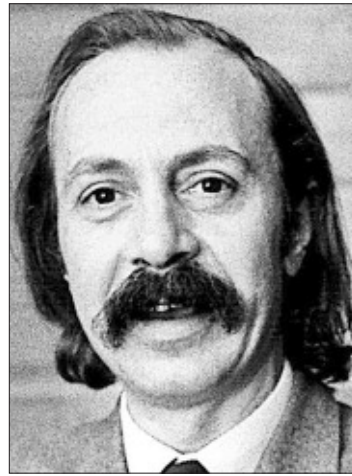
## FALLECIDOS EN MADRID

Modesto Arias Castro, de 84 años. Matías Arribas López, 78. Julia Artalejo de la Torre, 84. María Soledad Baniandrés Dorado, 67. Juan Caballero Moreno, 76. Jorge Casado Gallego, 43. Inés Córdoba de la Guardia, 79. José Antonio Corsino Sánchez, 73. Ascensión Crespo de Pedro, 75. Victoriana Criado Casas, 96. José Cubilla Aldea, 62. Ignacio Cuesta Manso, 84. Jesusa del Álamo Gómez, 100. Rafael del Río Sánchez. Luis del Sol García, 82. Lorena Dévora Pascual, 19. Julia Díaz Gómez, 86. Antonio Domínguez García, 69. Victoria Ferrándiz Gómez, 74. José Luis Francisco Poyo, 82. Emilio Gabarri Gabarri, 30. Julio Galindo Panea, 61. Juan García Alba. Manuel García Cepedano, 91. Fernando García Fernández, 78. Teodoro García Fernández, 80. Antonio García Martínez. Paulina Garrido Ruilópez, 91. Elisa González Álvarez, 85. Jesusa Gregorio Vázquez, 90. María Jesús Guitián de la Loma, 78. Alejandro Gutiérrez Martín, 80. María Hernández Álvarez, 98.

Ramón Herrero Aprea, 87. María Humanes García, 87. Ana María Jiménez López, 51. María del Pilar Lázaro Arias, 67. Balbina Lorenzo García, 82. María Paz Martínez Quintero, 91. José Martínez Ruiz, 85. Remedios Martínez Solera, 77. Dionisio Martínez Vázquez. Emilio Merino Molina, 50. Rosario Molina Aranda, 42. Isabel Montero Moreno, 93. Josefina Montesinos González, 80. Juan Muñoz Quiroga, 63. Ángela Navarro Gallego, 83. Martín Jesús Neyra Neyra. Felisa Olmos Medina. Carmen Paje Rodríguez Rey, 73. Francisco Pérez González, 75. Luis Piqueras Maeso, 76. José Recacha Reyes, 80. Carmen Reino Bellmont, 95. José Julián Rodríguez Sánchez, 73. Araceli Romero Rodríguez, 82. Antonia Salinas Cerezo, 90. José Sánchez Aranda, 73. Mercedes Sánchez Gómez, 89. Carlos Santiago Luque, 95. Eugenio Serrano Carrasco, 67. Felisa Serrano Fontales, 72. Victoria Vázquez Hoyos, 92. Ramona Ventoso Navarro, 85. Arsenio Viyuela Alonso, 79.

## Lluís Argemí, historiador económico

ENRIC TELLO y CARLES SUDRIÀ



Lluís Argemí.

El catedrático del Departamento de Historia de la Universidad de Barcelona Lluís Argemí, uno de los máximos especialistas de la historia del pensamiento económico en las universidades catalanas y españolas, falleció ayer a los 62 años.

En 1970 terminó los estudios de Ingeniería Agrónoma en la Universidad Politécnica de Madrid, donde se doctoró 10 años después. En 1972 ingresó como profesor ayudante en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Barcelona, y en 1973 obtuvo el *master* en Política Económica en la New School for Social Research de Nueva York. Durante muchos años compatibilizó la docencia como profesor interino en la Universidad de Barcelona con las clases de economía en el American College of Barcelona de la Drake University, el Instituto Católico de Ciencias Sociales, la Université de Paris IV Sorbonne, y ESADE, hasta que en 1984 ganó la plaza de profesor titular del área de Pensamiento Económico y se integró en el Departamento de Historia e Instituciones Económicas de la Universidad de Barcelona, dirigido por Jordi Nadal.

A mediados de la década de 1970 ingresó en el PSUC, todavía en la clandestinidad, y posteriormente lo haría en Iniciativa per Catalunya, formaciones políticas en las que participó su grupo de economistas y publicó diversos artículos en la revista *Nous Horitzons* y la *Fundació Utopia*. Después de ser secretario y vicedecano de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales —en 1980 y 1981— fue elegido decano en 1984, con un equipo de profesorado progresista. En 1997

ganó la plaza de catedrático de universidad y se convirtió, junto a Ernest Lluch, en el especialista en historia del pensamiento económico más significado de la Universidad de Barcelona.

Sus conocimientos de agronomía y economía orientaron su investigación hacia las doctrinas fisiocráticas. En 1985 publicó con Ernest Lluch el libro *Agronomía y fisiocracia en España*, en 1988 compiló el volumen sobre *Agricultura e Ilustración*, y en 1993 publicó *La revolución agrícola en España*, además de varios artículos sobre esta temática en las revistas *History of Political Economy* y *Economies et Sociétés*.

También se interesó por el análisis comparado de los esquemas de equilibrio general de Marx, Walras y Sraffa, y por las relaciones entre el cambio técnico agrario y el desarrollo del pensamiento agrarista en la España contemporánea. Reseñó o prologó obras de multitud de economistas, entre las que destaca la edición catalana de la *Teoría general de la ocu-*

*pación, el interés y el dinero*, de Keynes. Con Alfons Barceló escribió o prologó varios trabajos sobre teoría e historia económica. Mención especial merecen los diversos textos conjuntos con Ernest Lluch sobre la difusión en Europa, España y Cataluña del pensamiento de la fisiocracia, la Ilustración y el enciclopedismo, los industrialismos y el krausismo económico (algunos de los cuales con la participación de Salvador Almenar y José Luis Cardoso). También ha dedicado varios trabajos a la obra de Ernest Lluch después de su asesinato en el año 2000.

Entre sus últimos trabajos destacan *L'agricultura moderna: de l'alimentació al medi ambient*, editado conjuntamente con Manuel Rodríguez Zúñiga en 2004; su contribución sobre la Ley de Gossen en *An eponym dictionary of economics*, editado por Julio Segura y Carlos Rodríguez Braun; su capítulo sobre Lorenzoni y la economía agraria en el libro *Ètica ed economia*, editado por Vitoantonio Gioia y Stefano Spalletti en 2005, y su síntesis sobre *Història del pensament econòmic a Catalunya* (Pagès / Eumo, 2005).

El Departamento de Historia e Instituciones Económicas y el Centro de Investigación Antoni de Capmany de la Universidad de Barcelona quieren transmitir su pésame a todos los familiares y amigos de Lluís Argemí, y agradecer las numerosas muestras de solidaridad y recuerdo recibidas.

Enric Tello Aragay es director del Departamento de Historia e Instituciones Económicas de la UB. Carles Sudrià Triay es director del Centro de Investigación Antoni de Capmany de la UB.

www.LAPAZ ES POSIBLE.ES

Trabajamos por una cultura de paz puedes ayudarnos

626 150 588

Conoce el mensaje de Prem Rawat

www.lapazesposible.es

## CARLOS SANTIAGO LUQUE

Falleció en Madrid el día 13 de marzo de 2007

Tu familia y amigos te llevarán siempre en el recuerdo.

## LLUÍS ARGEMÍ I DE ABADAL

Ha fallecido en Barcelona, a la edad de 62 años, el día 14 de marzo de 2007

Su esposa, hermanos, sobrinos y amigos lo comunican a sus conocidos.

La ceremonia tendrá lugar hoy, día 15 de marzo de 2007, a las 13.30 horas, en el tanatorio de Les Corts de Serveis Funeraris de Barcelona.

## ESQUELAS EN EL PAÍS

900 101 738

TELEFONO GRATUITO

Cliche

## Joseph Metcalf III, el vicealmirante estadounidense que invadió Granada

Tomó la isla en 1983, tras el golpe de Estado de Bernard Coard

Joseph Metcalf III (Holyoke, Massachusetts, 1927), el vicealmirante estadounidense que dirigió la invasión de la isla de Granada en 1983, tras el golpe de Estado de Bernard Coard, falleció el pasado 2 de marzo en Washington. Tenía 79 años y la causa de su muerte fue una enfermedad degenerativa unida a dos infartos.

La invasión de Granada, una isla de apenas 40 kilómetros de largo situada al sur de Trinidad y Tobago, se produjo durante el mandato del presidente Ronald Reagan, en plena guerra fría, cuando la obsesión del Gobierno estadounidense por derrocar cualquier atisbo de comunismo se tradujo en operaciones militares encubiertas contra gobiernos de izquierdas en países como El Salvador o Nicaragua o en invasiones directas como la de la isla de Granada.

Metcalf, asistido por el general Arnold Swartzkopf, quien siete años después lideraría la primera invasión americana de Irak, fue el encargado de dirigir la que fue bautizada como Operación Furia Urgente, una de las más controvertidas de la época. Apenas seis días después de que el vicepresidente de Granada, el estalinista Bernard Coard, apoyado por los soviéticos y supuestamente respaldado por Fidel Castro, diera un golpe de Es-

tado, ejecutara al presidente Maurice Bishop y tomara el poder, Metcalf organizó precipitadamente el desembarco estadounidense. En apenas 39 horas el vicealmirante tenía listos a 1.800 *marines*, 1.600 paracaidistas, 700 *rangers* y varios comandos especiales que tomaron la isla en tres días y arrestaron a Coard, que aún sigue en prisión.

La decisión de Reagan fue duramente criticada. Por un lado, los motivos esgrimidos por la Administración republicana para convencer al país de la necesidad de invadir Granada fueron hinchados —al igual que ocurrió en 2003 para justificar la invasión de Irak—. Ronald Reagan aseguró que los americanos que estaban en Granada corrían serio peligro y que Fidel Castro tenía miles de efectivos allí. En la práctica el líder cubano sólo tenía en Granada a 600 hombres construyendo un aeropuerto y el millar de estadounidenses que vivían en la isla nunca fueron amenazados por los golpistas. A la polémica contribuyó la prohibición de Reagan de permitir a la prensa ser testigo de la invasión, que se saldó con la muerte de 19 estadounidenses y 45 granadinos.

Para Metcalf el éxito de la operación fue todo un logro, sobre to-

do cuando años más tarde el entonces secretario de Defensa Caspar W. Weinberg, admitió que la invasión se llevó a cabo sin los mapas adecuados, con graves problemas de comunicación entre las diferentes unidades "y aun así, ganamos". Tras la invasión, Metcalf fue nombrado subsecretario de gabinete para operaciones navales.

Pero el vicealmirante, que había nacido en Holyoke (Massachusetts) el 20 de diciembre de 1927, fue puesto en evidencia en 1985 cuando se descubrió que a la vuelta de Granada había intentado entrar en Estados Unidos cargado con 24 rifles soviéticos AK-47. En la aduana aseguró no saber que era un delito federal importar rifles automáticos y además no tuvo reparo en decir que se los traía como *souvenir* de la invasión.

Sólo recibió una advertencia sin penalización y pudo continuar con su carrera. Sin embargo, otros nueve militares de menor rango que hicieron lo mismo fueron juzgados por un tribunal militar y condenados a trabajos forzados. El secretario de la Marina, John F. Lehman, lo justificó alegando que los condenados, al contrario que Metcalf, también habían intentado vender las armas.— BÁRBARA CELIS

## JORGE DÍAZ

### DRAMATURGO

Los autores y editores de la SGAE se unen al dolor de su familia